

La dependencia: opciones ilusorias y realidad *

La preocupación por el fenómeno de la dependencia del exterior en el comportamiento de las economías latinoamericanas, es tal vez uno de los rasgos más significativos que distingue los estudios hechos por los economistas y sociólogos de la región de los originados en los países metropolitanos sobre nuestro subdesarrollo y sus problemas. Sin embargo, aun cuando en la propia Latinoamérica la connotación y validez teórica del concepto había sido desde hace tiempo aceptada —o cuando menos no seriamente impugnada— tuvieron que pasar muchos años antes de que alcan-

zara *status* académico y el reconocimiento de su valor científico para la explicación de la dinámica de estas sociedades y en general de las que llegaron al capitalismo por influjos externos.

Un efecto de la importancia que en la actualidad se le da al fenómeno, son los numerosos libros y artículos que sobre el tema han aparecido recientemente y especialmente el hecho de que el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), organismo que aglutina a unos cincuenta institutos de investigación social, dedicara la segunda reunión de su Asamblea General a

* Helio Jaguaribe, Aldo Ferrer, Miguel S., Wionczek y Theotonio Dos Santos, LA DEPENDENCIA POLÍTICO-ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA. Siglo Veintiuno, Editores, México, 1969, 293 pp.

conocer y discutir las ponencias de cuatro conocidos investigadores, en las que se tratan diversos problemas relacionados con la dependencia. De esas ponencias hay dos importantes por su perspectiva: las de los sociólogos brasileños Helio Jaguaribe denominada "Dependencia y Autonomía en América Latina", y Theotonio Dos Santos intitulada "La crisis de la Teoría del Desarrollo y las Relaciones de Dependencia en América Latina".

Jaguaribe, después de plantear que el estancamiento, la marginalidad y la desnacionalización, en diversos aspectos sustantivos constituyen las tendencias estructurales más significativas de la situación latinoamericana, bosqueja lo que a su juicio son las "tres alternativas" que ésta tiene para el futuro, los plazos históricos para que esas alternativas se definan, y las condiciones de su realización. Como disyuntiva a la dependencia satelitizante que a largo plazo conduciría a la provincialización de la región en un "nuevo imperio romano" y a una revolución socialista, no factible en su opinión en las actuales condiciones de estos países, propone un modelo de desarrollo "autónomo", que consistiría en esencia en un proceso capitalista de desenvolvimiento nacional que en el marco de la integración regional propugnaría y favorecería la mejor utilización de los recursos, la autodeterminación y la seguridad nacional y regional. De las condiciones de operatividad del modelo —el cual necesitaría ser puesto en práctica dentro de

un plazo perentorio en "países viables"—, vale la pena hacer resaltar dos que ilustran hasta dónde llega su idealismo y la nula fundamentación histórica de su realizabilidad: en primer lugar, tal modelo tendría que ser impulsado por ¡los militares!, requiriéndose solamente "dotar a esa estructura de un nuevo espíritu sustituyendo la ideología de la dependencia satelitizante por la de la autonomía desarrollista e imprimir un giro de 180° en la dirección que apuntan los tanques"; en segundo lugar, sería indispensable la no intervención extranjera, lo que se haría posible a partir de una "opción comunitaria" del pueblo norteamericano en el convencimiento de que «lo que es bueno para la GENERAL MOTORS no necesariamente es bueno para los Estados Unidos». En otras palabras, que un sector tradicionalmente reaccionario y decidido defensor de los intereses extranjeros en Latinoamérica se rebelara en contra de su aliado y guía espiritual en la defensa de la democracia occidental y cristiana y se decidiera por la causa del desarrollo independiente. La otra condición, todavía es más difícil siquiera de imaginarse: equivale a plantear que el imperialismo deje de ser imperialismo.

Del trabajo de Theotonio Dos Santos surgen varias cuestiones que, aun cuando no significan un planteamiento nuevo, en verdad son fundamentales no sólo para entender el estado en que se halla la teoría del desarrollo, sino también para que futuras elaboraciones encuentren una base más só-

lida sobre la cual avanzar en su acercamiento a la realidad del subdesarrollo y los procesos a que está sometido. De las tesis importantes que Dos Santos sostiene, tres parecen ser las esenciales:

1) La teoría del desarrollo se ha fundamentado en el supuesto de que las sociedades subdesarrolladas pueden alcanzar, superando ciertos obstáculos, la situación de las sociedades desarrolladas ya conocidas, sin reparar en que "la experiencia del desarrollo... [es] ... una experiencia específica que se da en ciertas condiciones históricas específicas", y que muchos de los que se plantean como obstáculos para alcanzar el desarrollo según el modelo adoptado, son causados por el propio tipo de desarrollo a que están sometidas esas sociedades.

2) Por la falta de fundamentación histórica y desconocimiento de las leyes del movimiento de las sociedades subdesarrolladas, la teoría ha fracasado en su

intento de servir como guía para alcanzar el ideal de desarrollo. "Frente a este fracaso precisamente en el período en que los gobiernos latinoamericanos adoptan medidas de planificación y en que existe clara aceptación de las principales tesis desarrollistas, es inevitable una crisis de todo el modelo de desarrollo y también de la ciencia social en que se fundamenta".

3) "Esta crisis del modelo de desarrollo (y del proyecto de desarrollo en él implícito) ... puso en crisis la propia noción de desarrollo y de subdesarrollo y el papel explicativo de dichos conceptos. De tal crisis nace el concepto de dependencia como posible factor explicativo de esta situación. Trátase, pues, de estudiar qué son esas relaciones de dependencia y cuáles son las características fundamentales de este tipo específico de desarrollo dependiente".—ALFONSO ANAYA.